

Un desfile de Domingo de Ramos

(basada en Mateo 21,1-11)

La burra ya estaba preparada para salir.

«Mira», dijeron los discípulos de Jesús. «Esta debe ser la burra que estábamos buscando».

Jesús envió a dos de sus amigos a una aldea para encontrar una burra en particular. Ahora la habían encontrado. Los discípulos ataron al animal y se lo llevaron a Jesús. Le pusieron algunas capas sobre su lomo.

Jesús se montó en la burra y comenzó a recorrer el camino hacia Jerusalén. *Tóc-toc, toc-toc, toc-toc* se oían los cascos de la burra. Los amigos de Jesús caminaban detrás de él.

Una multitud empezó a reunirse, a medida que Jesús se acercaba a Jerusalén. Al acercarse más y más, era más la gente que se unía al grupo.

Allí habían madres, padres, niñas y niños.

Los abuelos y las abuelas que estaban allí se recordaban la lectura del profeta Zacarías, quien había escrito que un día un rey humilde llegaría montado en un burro. Cuando vieron a Jesús, recordaron las palabras de Zacarías.

«¡Jesús está llegando!» alguien anunciaba.

«Miren, él está montado en una burra», otra persona decía.

«¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Qué viva Jesús!» las personas exclamaban.

Pronto, muchas personas estaban siguiendo a Jesús. Algunas personas esparcieron sus capas sobre el suelo. Otras, cortaron ramas de los árboles y las pusieron sobre el suelo para hacer un camino para la burra.

Había gente caminando al frente y gente caminando atrás. El desfile era tremendo.

«¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Qué viva Jesús!», las personas exclamaban una y otra vez.

Cuando Jesús pasó por la puerta de la ciudad, toda la ciudad podía escuchar a la multitud.

«¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Qué viva Jesús!»

«¿Qué sucede? ¿Quién es este hombre?», preguntaban algunas personas.

«Es Jesús», respondió la multitud. «¡Hosanna! ¡Hosanna!»

Luego, Jesús se dirigió hacia el templo y la multitud le siguió hasta allí.



Un desfile de Domingo de Ramos

(basada en Mateo 21,1-11)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Jesús y los discípulos solían caminar a todas partes. Pregúntense qué significa que Jesús le pidiera a los discípulos que encontraran una burra.
- Una capa es como un abrigo sin mangas. Pregúntense por qué la multitud esparció sus capas sobre el camino para que la burra que Jesús montaba caminara sobre ellas. ¿Por qué cortaron ramas de los árboles?
- ¿Por qué crees que Jesús tumbó las mesas de cambio de moneda en el templo?



Respondemos a la gracia de Dios

- ¿Qué hacen cuando se alegran de que alguien haya llegado? Imaginen que las personas en la historia usaron sus ideas para mostrar su alegría.
- *Hosanna* significa «sálvanos» o «ayúdanos». ¿Cuáles son algunas palabras que utilizan para expresar que necesitan ayuda?
- Invita a tu familia a que hablen sobre una celebración especial en sus vidas.

Celebramos en gratitud

- Si en su iglesia tienen ramas de palma en el culto de adoración, prepárense para mover las ramas y recordar lo felices que estuvieron las personas cuando vieron a Jesús.
- Busquen y compren una palma pequeña y llévenla a casa para recordar todo el año que Jesús fue a Jerusalén. Busquen información sobre cómo cuidarla. Después de un año, es posible que necesiten una maceta más grande.
- Planifiquen para la celebración del próximo año preguntando si su iglesia pide ramas de palma que hayan sido plantadas responsablemente. Pueden aprender más sobre esto entrando a pcusa.org/palms (en inglés). Los pedidos deben ser recibidos en enero y febrero, así que es una buena idea hablar con tu iglesia lo más pronto posible, para que tengan el suficiente tiempo para planificar.
- Hagan esta oración o una similar cada día de esta semana:

¡Honor, loor y gloria, a ti, oh Redentor! A quien los niños y las niñas dieron hosannas con fervor. Tú eres el que vino en nombre del Señor; de todo el mundo eres bendito Redentor. Amén.